

De: Luís García-Tornel, Alvaro Manzano y Toto Torres



El Gran Anillo de Sal

I.

Voz en off: Cárcel de Piedras Blancas, Bolivia, 1600 horas. Faltan treinta y nueve semanas para "El Suceso".

II.

Guardia 1: ¿Quién ahora?

Guardia 2: Tú.

Guardia 1: Bueno, dale.

Guardia 2: Querida Madre COMA, querido Padre DOSPUNTOS: ...

Guardia 1: Se supone que los telegramas son bastante cortos. Por qué no

empiezas con algo como "Queridos Padres" o simplemente "Padres

DOSPUNTOS:".

Guardia 2: Bueno, a ver con este.

Guardia 1: Dale.

Guardia 2: Oueridos... DOSPUNTOS: Nosotros bien COMA, esperamos

ustedes también PUNTO. Así... todos bien PUNTO. Esperando instrucciones para evitar "El Suceso" COMA, todos listos COMA,

preparados PUNTO. Posdata: Todo genial PUNTO.

Guardia 1: Son 29 palabras, es muy largo.

Guardia 2: Bueno, entonces ponle: Queridos DOSPUNTOS: Todo genial

PUNTO.

Guardia 1: ¿Todo genial?

Guardia 2: Sí.

Guardia 1: Sí.

Guardia 1: (A Remigio) ¿Quiere el oficial de guardia enviar un telegrama?

Remigio: Sí, claro. Escribe: camaradas tontos PUNTO. Uno idiota COMA, el

otro imbécil PUNTO. Piensan todo genial, yo digo: el muro norte ya casi no tiene pintura, los puestos de guardia están vacíos, las normas no se respetan y ustedes pierden su tiempo escribiendo telegramas

inútiles.

Guardia 1: Eres un indisconforme Remigio.

Guardia 2: Inconformista, y eso se arregla con el tiempo.

Remigio: Soy así, PUNTO.

III.

Mujer:

Al subir al tren de las cuatro y media lo primero que me llamó la atención fue una nota que decía: "los pasajeros de atrás acomodarse adelante y viceversa". Así que fui al lugar que me correspondía. Por la ventana logré ver que un hombre corría detrás del tren y logró subir por un vagón en movimiento. Segundos después apareció en mi vagón, entonces me di cuenta que éramos los únicos ahí.

Cuando le pregunté por su destino final y el motivo de su viaje no supo responderme; finalmente dijo: "Me bajaré donde pare el tren y haré lo que tenga que hacer". Supuse pues, que se bajaría en la Estación Central, igual que yo, ya que en el trayecto Piedras Blancas-La Paz no hay paradas; al menos eso decía el boleto.

Ya era hora de cenar y él dijo "Sería un picantito de gallina ¿no?". Ni bien terminó la frase, una gallina paso corriendo y detrás de ella un hombre con su cuchillo. La gallina poco después moría con todos los honores y nos era servida como un delicioso picante de gallina.

Después de la cena él me contó historias tan fantasiosas que ni un niño creería; lo curioso es que las creí.

IV.

Preso 492:

¿Lorenzo...? Lorenzo comenzó a caminar sin prisa pero sin que nadie lo detenga. Pese a tener el cuerpo cubierto con sal, logró recorrer una distancia considerable: unos... 4 metros. Poco después moría con todos los honores de un gran competidor. La competencia de caracoles era el único juego que estaba permitido dentro del penal. Muchas veces, de celda a celda, el preso 325 y el 775 habían jugado al ajedrez, cada uno gritándole la jugada a su contrincante invisible. Algunos seguíamos atentamente cada movimiento, como si escuchásemos un partido de fútbol por la radio. Pero de eso ya hace tanto tiempo; se habían prohibido todos los juegos, salvo el de los caracoles, claro, porque en ese apostábamos contra los guardias. Por eso la muerte de Lorenzo afectó a numerosos internos que habían puesto todas sus esperanzas en él, y apostado todos sus cigarrillos.

A esto se sumó la sequía de cartas: ya casi nadie recibía abrazos, chismes ó caricias del exterior; muchas cartas eran retenidas. Remigio, el oficial de guardia, logró filtrar algunas misivas que creyó importantes, en una de ellas se le comunicaba al 99 acerca del nacimiento de su hija: "María Fernanda". Él jamás la conoció.

V.

Guardia 2: Misión...

Guardia 1: Búsqueda del caracol.

Guardia 2: Alias Lorenzo...

Guardia 1: Alias el moco volador.

Guardia 2: Ocupación...

Guardia 1: Gasterópodo de carreras.

Guardia 2: Presto campione della hermafroditus dominicale competizione.

Guardia 1: *Maledetto caracole.*

Guardia 2: Atención, son las 0645 horas, vamos a dar inicio a esta importante

misión.

Guardia 1: Búsqueda del caracol.

Guardia 2: Un último repaso antes de entrar en acción, para verificar la

coherencia de lo planificado.

Guardia 1: Nos separamos...

Guardia 2: Avanzamos en espiral, lentamente, siguiendo la dirección de las

manecillas del reloj...

Guardia 1: Con cuidadito...

Guardia 2: Furtivamente. Parapetándonos en las sombras, por el patio y entre las

celdas, tratando de distinguir algo, cualquier cosa que nos parezca

extraña...

Guardia 1: Sospechosa...

Guardia 2: ¡¡¡Y de pronto!!!

Guardia 1: ¡Caracoles! Creo que he pisado algo.

Guardia 2: No, no pisas nada, sientes su olor, logras distinguir un olor a...

Guardia 1: Caracoles.

Guardia 2: Exacto.

Guardia 1: Y ¿dónde está?

Guardia 2: Buena pregunta ¡Lorenzo!

Guardia 1: ¡¡Eh, Baboso!!

Guardia 2: ¡¡¡Sal de tu escondite!!!

Guardia 1: ¡¡¡¡La concha de tu...!!!!

Guardia 2: ¡Qué!

Guardia 1: La concha, el escondite.

Guardia 2: Ah, sí, la concha ¡Sal de tu concha invertebrado maricón!

Guardia 1: Cobarde invertebrado, ¡¡Sal!!

Guardia 2: ¡Sal! ¡Excelente idea!.. ¡Un gran anillo de sal...! Nosotros entraremos en el anillo, y Lorenzo vendrá a lamer la sal como un tigre, o mejor, como un caracol.

Guardia 1: Un semiplagio al revés.*

Guardia 2: Sí, pero igual sirve, es genial. En la sal encontrará la muerte. ¿Dónde vas?

Guardia 1: A la cocina, por sal.

Guardia 2: 0700 horas, se da inicio a la misión: Búsqueda, captura y eliminación del caracol.

VI.

Preso 492: Arroz con rábanos, un pan y un vaso con agua; a veces también cebollas o nabos. Dijeron que la cocinera había muerto; sin embargo varios la vimos trenzándose los cabellos en el patio principal. Gritamos todos. De sus polleras sacó un afilado cuchillo que hizo brillar reflejando el sol del medio día, soltó una amenaza, entonces callamos. Nos mintieron: no estaba muerta, pero supimos que nunca más cocinaría para nosotros.

Las galletas que recibía el 357 a principio de cada mes ya no llegaban, la correspondencia había sido cortada por completo hace ya ocho semanas. Estábamos totalmente incomunicados, con hambre en el estómago y hambre en el corazón.

VII.

Guardia 1: ¿Qué cara es esa?

Guardia 2: Es la hora. A estas alturas del día siempre me vienen ganas de

Guardia 1: Un tarro de cerveza. De marraqueta con locoto, cebolla, quesillo y tomate...

Guardia 2: Pretendes, camarada, que coma yo semejante disparate.

Guardia 1: No, desde luego.

Guardia 2: Pon entonces carnes para que se asen al fuego.

Guardia 1: Las puso ya la cocinera.

Guardia 2: A propósito ¿qué comida nos espera?

Guardia 1: Una receta extranjera. Me lo dijo hace rato la chola, pero no le di mucha bola.

Guardia 2: Lo has olvidado.

Guardia 1: Es que era algo re-complicado.

* Un semiplagio de dos parlamentos de la obra "Tiempo de Barrilete" de Julio Cortázar.

Guardia 2: Vaya que eres tarado ¡Chola! ¿Qué has cocinado?

Voz en off: COMECALLADO.

Guardia 1: ¿De sopa o de segundo?

Voz en off: De sopa ¡Opa! De segundo, escargot con ahogado.

Guardia 1: ¿Escargot?
Guardia 2: Escargot.

Guardia 1: ¿Escargot?

Guardia 2: ¡OH MY GOD! ¡Chola! ¡Has cocinado a Lorenzo! Has hervido en

tus ollas a un animal indefenso.

Guardia 1: Qué denso.

Guardia 2: Al menos del cuerpo nos hemos desecho, mas me niego a comer lo

que de él has hecho.

Guardia 1: No te preocupes. Del desayuno han sobrado: dos panes y queso.

Guardia 2: Queso

Remigio: ¿Qué hubo camaradas?

Guardia 2: Nada Remigio, nada.

Guardia 1: Con la novedad de que nos hemos quedado sin plato de media

mañana.

Guardia 2: Y lo único que queda son unas sobras del desayuno.

Guardia 1: Y en la cocina, en proceso de preparación, el almuerzo de los

reclusos.

Guardia 2: Y qué tal si...

Guardia 1y2: Nos comemos su almuerzo

Guardia 2: Y a ellos les damos las sobras del desayuno.

Remigio: ¿En qué están pensando? Hay normas. Además los presos no son

estúpidos.

Guardia 2: Se les explicará entonces que el nuevo menú es mucho más

saludable que el anterior y que responde a la imperiosa necesidad de

reducir los índices de colesterol en la población penitenciaria.

Guardia 1: Pues muchos se han quejado de tener problemas de corazón.

Guardia 2: Además, esta dieta obligatoria que desde hoy seguirán todos los reos,

seguramente nos llevará dentro de poco a ser uno de los presidios

con residentes más esbeltos y saludables.

Remigio: ¿Y qué les van a decir?... ¿Que la cocinera ha muerto?

Guardia 1: ¡Perfecto!
Guardia 2: ¡Excelente!

Remigio: Hagan lo que quieran.

VIII.

Mujer:

Dentro del vagón hacía mucho calor. Me quedé mirándolo un buen rato, cuando él se dio cuenta, me sonrió. ¡Qué lindo! Pensé. Entonces me animé a preguntarle si siempre había sido así.

Así ¿cómo? Preguntó.

Así, como es Insistí.

No; ahora soy como soy, antes era como era.

Bastante vaga su respuesta.

Tuve que conformarme. Sin embargo, algo dentro de mí, mi intuición femenina quizá, me decía algo: no sé qué; algo que no sé explicar hasta ahora, bastante extraño. Pero presiento que realmente era... ¿Qué era? No sé, o no estoy segura. Quizás sean sólo conjeturas mías claro. Yo no lo sé. ¿Quién puede saberlo? Lo ignoro; estimo que nadie, o al menos no tendrían porqué: ¡Mis presentimientos son privados!

¿El resto del viaje? El resto del viaje hizo unos trucos muy bonitos, de su mano hizo aparecer una rosa que luego me regaló. Habló de un pintoresco y tranquilo pueblito donde viviría el resto de su vida con una mujer sencilla y hermosa.

IX.

Guardia 2: Ya es hora.

Guardia 1: Pero ¿A quién le toca?

Guardia 2: A ti. Escribe

Guardia 1: ¿Otra vez?...

Queridos Padre y Madre: Nosotros bien COMA, esperamos ustedes también PUNTO. Así todos bien PUNTO.

Guardia 2: ...1930 horas. A trece semanas para "El Suceso", todo anda sin novedad, como siempre. No se nos escapa nada. Nota: El muro norte

anda sospechoso.

Guardia 1: Sospechoso es todo en este lugar.

Guardia 2: No nos podemos arriesgar.

Guardia 1: Si hasta el momento todo anda bien en esta cárcel no es por casualidad, es porque estamos listos, atentos a todo, preparados para

evitar "El Suceso".

Guardia 2: Sea lo que sea.

Guardia 1: De ser necesario, no dejaré que los reos salgan de sus celdas, ni siquiera para tomar sol...

Guardia 2: Tienes razón. ¡Pondré cadenas, eslabones enormes, mastines de

guerra...! ¡¡¡Y un gran anillo de sal!!!

Remigio: El verdadero encierro está aquí (señalando su cabeza). Si alguien te

mete en la cabeza que la soledad y el aislamiento están en tu naturaleza, ¿Qué tal si te han hecho creer que tu destino es esto y en realidad tendría que haber sido otra cosa? Dime ¿nunca te has

preguntado si estás en el lugar equivocado?

Guardia 2: No, no existen víctimas, Remigio; sólo débiles. En este mundo todos

son lo que son y están donde están porque quieren y punto.

Remigio: Solo débiles. (al Guardia 1) Tú, no te quedes ahí, ve a echar un

vistazo.

Guardia 1: Procediendo a echar un vistazo.

Remigio: ¿Y?
Guardia 1: Nada.

Guardia 2: Son las 1955 horas.

Remigio: Vamos, cinco minutos para apagar todo.

Guardia 2: No quiero una sola luz encendida, apaguen los pasillos y las celdas.

Ni un solo ruido, no quiero a nadie caminando, todos en sus camas

¡Corten la luz! ¡Vamos!

Remigio: ¡Silencio! ¡Hora de dormir!

X.

Remigio: Vivimos en un cajón ¿se han dado cuenta?

Guardia 1: ¿Qué?

Remigio: En un cajón, encerrados.

Guardia 2: ¡Qué estupidez!

Remigio: Esperamos un Suceso que tal vez nunca suceda.

Guardia 1: Padre y Madre no nos engañarían.

Remigio: Padre y Madre son un engaño. No existen. Un juego, un invento, una

estúpida historia: "Evitar El Suceso a toda costa, porque Padre y Madre lo dicen". Estoy harto. Somos nosotros mismos,

engañándonos.

Guardia 2: No seas imbécil ¿Para qué engañarnos?

Remigio: Para sentirnos útiles, importantes, para no acostarnos en las noches

sintiéndonos vacíos.

Guardia 1: Estás delirando, Remigio. Tienes que creer que...

Remigio: Quisiera creer que tenemos una misión, una gran misión. Realmente

quisiera creer que existe "El Suceso" y que nosotros vamos a evitarlo sea lo que sea, quisiera creerlo; pero es estúpido, tantos meses de

espera no tienen sentido. Somos unos pobres hombres pequeños, pobres guardias de cárcel pobre con delirios de grandeza. Vivimos en una cárcel horrorosa, nuestro trabajo es que los reos no tengan vida y ¿qué vida vamos a tener nosotros si estamos tan ocupados quitándoles la suya?. No tenemos vida, de eso estoy seguro.

XI.

Guardia 1: Querido hijo: Nosotros bien COMA, esperamos tu también COMA, así todos bien PUNTO.

Guardia 2: Posdata: Nos sentimos orgullosos por la eficiencia con la cual has alcanzado tus objetivos. La estrategia preventiva que has asumido para evitar El Suceso es inmejorable, digna de un guardia altamente competitivo como tú,

Guardia 1: Competitivo... sigue por el camino de la excelencia, trabaja duro para ser algo en la vida,

Guardia 2: ...debes comprar un auto deportivo, vestir a la moda, conocer gente importante

Guardia 1: ...y salir en las páginas sociales de los diarios.

Remigio: Lástima que trabajen en una prisión.

Guardia 2: Sin embargo no descuides a los presos, son gente peligrosa: piensan diferente.

Guardia 1: Confiamos en ti para que todo salga bien, siempre lo hicimos, siempre lo haremos.

Guardia 1y2: Porque tú eres el mejor.

XII.

Sombra 2: Tu telegrama Remigio...

Sombra 1: Querido Remigio existes, por tanto nosotros también, pues si no existiéramos nada existiría.

Sombra 2: Creíste saber más de lo que sabes, no es tu culpa, a la gente le gusta sentirse útil, importante, en cierta forma a imagen y semejanza nuestra,

Sombra 1: ...sin embargo a unos les toca ser pastores y a otros les toca ser ovejas. A ti, nuestra querida oveja sólo te pedimos sumisión.

Sombra 2: Deja que nosotros guiemos tus pasos, pues ni en esta vida ni en ninguna otra podrás cambiar tu destino,

Sombra 1: ...no lo hicieron tus padres ni podrán hacerlo tus crías, seguirán así, saciando nuestra sed y alimentando a los nuestros.

Sombra 2: A cambio nosotros te prometemos que vivirás una muerte lenta con el toque de simplicidad que toda oveja del rebaño anhela tener.

Sombras 1y2: No te angusties por soñar: duerme tranquilo, que cuando despiertes

nosotros estaremos allí, con los ojos abiertos, siempre abiertos.

Remigio: Firman: Padre y Madre

XIII.

Voz en off: Grabación de Remigio Pedraza, 1845 horas, a tres semanas para...

"El Suceso"

Remigio: Queridos Padre y Madre: Creo oportuno responderles. No escribo,

pienso enviarles esta grabación. Como ésta, tengo miles, miles de grabaciones; no con mi voz, claro, con otras voces: bajos, barítonos, tenores, hay de todo. Son interrogatorios Madre, yo, entre otras cosas, ahora grabo los interrogatorios, lo hago con prolijidad y cautela, siguiendo un método: antes que nada, conozco al que va ser interrogado, en su cara, en sus ojos, veo, casi puedo oler, si debo utilizar un cassette de 60 minutos, un cassette de 30 o uno de 5, hay de todo. Algunas veces el interrogatorio incluye tortura, entonces bajo el volumen de grabación. Todos cantan en los interrogatorios.

Este es mi trabajo, entre otras cosas, documentar el miedo, el sufrimiento de unos pobres diablos. Y entre las otras cosas que también hago, impongo orden ¡Orden! Para eso estoy aquí, para eso me pusieron ustedes aquí adentro; y lo entiendo, lo acepto.

Odio grabar interrogatorios, odio las pesadillas de los presos porque en ellas siempre aparezco yo. Me odio Padre. Pero lo entiendo y lo acepto. Lo sé, Madre, ahora lo sé: Nací muerto.

XIV.

Preso 492: (*leyendo un* diario) 2 de mayo: Hoy Maria Fernanda habría cumplido seis meses.

.015 1110505.

30 de mayo: Esto se pone cada vez peor; creo que nunca saldré.

1º de Junio: El oficial de guardia, el que antes creía mi amigo se unió a los guardias para mortificarnos. Cada noche toman a un preso como su bufón, ríen a carcajadas. Cuando se cansan de reír, el oficial de guardia viene por otro. Lo mete en la ducha helada y desnudo lo llevaba al patio para que llore, cante, baile.

Fantasma Preso 99: Cuando las risas terminaban, él venía por otro. Lo recuerdo rondando entre las celdas como un fantasma. Ya nadie dormía, tiritábamos de frío y el miedo nos ahogaba. Cómo olvidarlo. De pronto, un día él apareció en cada sombra mirándonos con odio, su voz nos estremecía y sus pasos retumbaban a lo largo del pasillo...

XV.

Mujer:

El tren paró en seco, me asomé a la ventana a ver qué sucedía: había una vaca en la vía; el cocinero bajó con su cuchillo. Tras solucionar el problema con la vaca el cocinero subió y partimos de nuevo. Pero esta vez el aire estaba más denso y mi acompañante había desaparecido, llevándose con él cierta luz que antes estaba en el vagón. El resto del viaje fue bastante monótono con cortinas azules en un vagón oscuro. Días después, en La Paz, vi el rostro de aquel encantador sujeto en el periódico, era una foto antigua, él se veía oscuro y demacrado, al contrario de cómo lo recordaba. Fue por eso que me presenté todos estos días a estos interminables interrogatorios. ¿Saben algo de él? Yo me lo imagino tras el mostrador de una tienda, en un pequeño pueblo, con dos hermosos hijos y una mujer que no se lo merece.

XVI.

Preso 492: 7 de junio: Fuimos informados por la noche.

Preso 492 y F. P. 99: El Oficial de Guardia dio la orden el 529 se lo comunicó al 325, el 325 se lo dijo al 775.

F. Preso 99:

...y el 775 a mi. Se pasó la voz de celda en celda; en el pasillo se podía escuchar el murmullo, las voces cada vez más tristes, hasta que al llegar al final, en el último rincón del reclusorio, la noticia se transformó en un balbuceo que terminó ahogándose en lágrimas. Fue así como nos enteramos: No volveríamos a ver la luz del sol, a partir de entonces nos quedaba terminantemente prohibido tener acceso al aire libre. Empezó la noche que hasta ahora no termina.

XVII.

Preso 492:

¿Aquel día? Comenzó como cualquier otro, ellos estaban preparados, el oficial de guardia esperaba, como quien espera su destino. ¿el 99? trato salir caminando pese a tener el cuerpo cubierto con sal logró recorrer una distancia considerable unos... 4 metros.

Preso 99:

Si tuviese una vida, o al menos derecho a ella, me pasaría un buen rato mirando a un muro. Al muro norte quizás. No como siempre, no, sino desde fuera. Trataría de imaginarme cómo es aquí adentro, y dibujaría en mi cabeza cualquier cosa menos esta pesadilla. Abriría un café, pintaría murales, tocaría el piano y compraría una casa con balcones. Cultivaría flores, bebería limonadas, le haría el amor a mi esposa todas las noches: le daría un hijo y nueve meses después ella me lo daría a mí. Y los sueños, los miedos, la muerte de nuestros padres y el frío de los inviernos terminarían envejeciéndonos dignamente.

Una pena estar aquí adentro, solo, todos los días. La tarea diaria de ablandarme la carne a golpes, tuva:...

Remigio: Mía

Preso 99: Esperar agazapado en una esquina oscura y fría para apuñalarte con

un cristal, mía;.....

Remigio: Tuya.

Preso 99: Encerrarme en una jaula sin luz ni aire ni lluvias ni crepúsculos,

tuya;

Remigio: Mía.

Preso 99: Encerrarte conmigo, mía; morirnos de soledad los dos juntos, esa...

es nuestra.

Remigio: Si tuviese una vida, o al menos derecho a ella, me pasaría un buen

rato mirando a un muro. Al muro norte quizás. No como siempre, no, sino desde afuera. Trataría de imaginarme cómo es aquí adentro. No podría. No me importaría. Abriría una tienda, compraría una camioneta. Tendría una esposa y le haría el amor en las mañanas; le daría un hija y nueve meses después ella me la daría a mí. Viviría intensamente, sin descanso, esperando nunca toparme con la

muerte...

Una pena estar aquí adentro, solos. Muertos.

XVIII.

Guardia 2: Ahora escribe:

Queridos Padre y Madre: Último telegrama, seremos relevados de nuestros cargos. Mañana comenzarán con la investigación: interrogarán al 492 y a una testigo del tren; tienen en su poder el diario y algunas cartas del 99.

Hemos fallado, El Suceso fue inevitable:

"El 8 de junio, a las cuatro y cuarto de la tarde, en el penal de Piedras Blancas, Bolivia, se produjo la fuga de Remigio Pedraza, oficial de guardia".*

FIN.

^{*}La Obra fue inspirada en el cuento "La Fuga" de Edmundo Paz Soldán.